



Revista Internacional de apoyo a la
inclusión, logopedia, sociedad y
multiculturalidad

ISSN: 2603-9443

antonio.hernandez@ujaen.es

Universidad de Jaén
España

Holzstein, Lorena Vanesa
PROCESO DE ALFABETIZACIÓN.

Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad, vol.
1, núm. 3, julio, 2015, pp. 1-10
Universidad de Jaén

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574661396001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PROCESO DE ALFABETIZACIÓN.

(Process of literacy)

Lorena Vanesa Holzstein

Profesora en Disc. De La Audición, Voz y Lenguaje

Escuela de Educación Especial n° 503

Helen Keller, Buenos Aires, Argentina

lolaholzstein@hotmail.com

Páginas 1-10

Fecha recepción: 01-05-2015

Fecha aceptación: 01-06-2015

Resumen.

Alfabetizarse significa disponer de la palabra, hablada y escrita; entendida como una actividad social y cultural e histórica cuya complejidad abarca una serie de factores (Gómez Palacios, 2000) y de logros cognitivos. El niño no se alfabetiza de un día para el otro. Una idea central sobre la alfabetización es que la lectura y la escritura son formas de construir, interpretar y comunicar significados. Alfabetizarse significa disponer de una auténtica herramienta social para la comunicación humana. Por tanto, los procesos de enseñanza que organicen secuencias didácticas que propongan leer y escribir con ajuste a distintas intenciones desde los primeros años de escolaridad, facilitarán a los aprendices, en tanto les permiten desarrollar sus capacidades lingüísticas y comunicativas, una futura integración a la comunidad de lectores y escritores. Las funciones del lenguaje, Halliday (1975) hace una distinción en las funciones pragmáticas en relación al uso del lenguaje para orientarse hacia y con los demás y como instrumento para alcanzar los fines buscados y que permitan construir nuevos conocimientos.

Palabra clave: Alfabetización, comprensión y producción, de codificación, actividad comunicativa.

Abstract.

Literate means having the spoken and written; understood as social and cultural activity and cognitive achievement. The child does not literate from one day to the other. A main idea of literacy is that reading and writing are ways to build, interpret and communicate meanings. Literate means having a real social tool human communication. Therefore, the teaching organize teaching sequences that propose to read and write fit to different intentions from the first years of schooling, facilitate learners, while allowing them to develop their language and communication skill. Future integration into the community of readers and writes. Language functions, allowing pragmatic use and build new knowledge.

Keywords: Literacy, comprehension and production, decoding, communicative activity.

Introducción.

Es innato el dispositivo de adquisición del lenguaje, no los idiomas (Chomsky, 1986). Por otra parte, cuando se contemplan todas las lenguas, eligiendo un nivel descriptivo suficientemente abstracto hallamos una serie de rasgos universales, favorables a la idea de que hay un diseño único (biológico) en el lenguaje humano. Todas las lenguas del mundo poseen las mismas categorías léxicas (Pinker y Bloom, 1990).

Tanto en la lengua oral (en niños oyentes), el lenguaje gestual (en niños sordos e hipoacúsicos) y la lengua escrita podemos hablar de una codificación del mensaje, de procesos de reconocimiento de palabras, de procesamiento morfológico y sintáctico de las oraciones, o de procesos de integración del significado del discurso. Sin embargo no debemos olvidar que hay diferencias importantes entre la lengua oral, la lengua de señas y la escrita que pueden determinar procesos específicos en las modalidades.

"La alfabetización tiene que entenderse como algo mucho más que la simple iniciación a las letras: es la apropiación de prácticas comunicativas mediadas por la escritura; es un proceso que abarca la apropiación del sistema de escritura, pero no se limita a ella.

La alfabetización implica necesariamente los usos de la lectura y escritura en contextos específicos; es la participación en eventos comunicativos donde leer y escribir es parte de la actividad comunicativa" (J.Kalman).

Es decir, se plantea la alfabetización como uso de la lectura y la escritura para participar en el mundo social, está claro que las personas se enfrentan a situaciones cotidianas en las que estas habilidades son necesarias para participar plenamente y con autonomía.

La alfabetización soporta una multitud de disciplinas aplicadas a diferentes habilidades:

- * Cuando se permite interpretar y producir.
- * Cuando se estimulan diversos tipos de situaciones de interacción con la lengua escrita.
- * Cuando se enfrenta la diversidad de propósitos comunicativos y de situaciones funcionales vinculadas con la escritura.
- * Cuando se reconoce la diversidad de problemas que deben ser enfrentados al producir un mensaje escrito (problemas de graficación, de organización espacial, de ortografía de palabras, de puntuación, de selección y organización lexical, de organización textual...)
- * Cuando se crean espacios para asumir diversas posiciones enunciativas.
- * Cuando la diversidad de niveles de conceptualización de la escritura permite generar situaciones de intercambio, justificación y toma de conciencia que no entorpecen, sino que facilitan el proceso.
- * Cuando asumimos que no todos piensan lo mismo al mismo tiempo).

Para poder pensar acerca de las relaciones entre habla y/o lenguaje gestual y la escritura, es preciso realizar una compleja operación psicológica de objetivación del

habla (y en esa objetivación la escritura misma juega un rol fundamental). El niño adquirió su lengua en interacciones sociales. Sabe para qué sirve la comunicación lingüística. Pero al tratar de comprender la escritura debe objetivar la lengua, o sea, convertirla en objeto de reflexión: descubrir que tiene partes ordenables, permutables, clasificables; descubrir que las semejanzas y diferencias en el signifiante no son paralelas a las semejanzas y diferencias en el significado; descubrir que hay múltiples maneras de “decir lo mismo”, utilizando su lenguaje, como así en la escritura y el habla; construir un “meta-lenguaje” para hablar sobre el lenguaje, convertido ahora en objeto. Las diferencias en los modos de habla permiten de inmediato plantear el interés de pensar sobre el lenguaje, porque las diferencias ponen de relieve una problemática que las semejanzas ocultan.

Un enfoque constructivista.

Partiendo de una enseñanza centrada en el aprendiz, será necesario, pues, que la formación que se ofrezca en materia de alfabetización responda a sus objetivos e intereses a corto plazo y, paralelamente, desvele la conciencia de la lectura para seguir aprendiendo.

Bajo el enfoque constructivista, leer y escribir son tareas que pueden realizarse ya desde el inicio de la enseñanza, mucho antes de dominar las reglas de conversión grafema-fonema, porque leer es mucho más que eso. De hecho, cuando ya sabemos descifrar, muchas palabras las acabamos leyendo por la vía léxica, es decir, por el reconocimiento de su representación interna, y solo utilizamos la vía fonológica (uso de las reglas de conversión grafema-fonema) para leer palabras desconocidas (J.L. Ramón Sánchez, 1999)

Por otro lado, desde el enfoque constructivista, se parte desde un modelo interactivo de la lectura, bajo el cual se considera que para ser un buen lector no es suficiente la actividad de descodificar.

Comprensión y producción:

Las dos actividades básicas del lenguaje humano, tanto en su forma oral como escrita, son la comprensión y la producción. Procesos distintos, claramente disociables y no completamente simétricos.

La comprensión del lenguaje comienza con el análisis de los estímulos físicos que llegan a nuestro sistema sensoriales con el fin de identificar estas unidades lingüísticas básicas (*fonemas-grafemas*). Una vez identificadas estas unidades o al mismo tiempo que se van identificando, comienzan a funcionar los procesos de reconocimiento de las palabras, para lo cual es preciso consultar en un almacén de memoria en el que se encuentren las representaciones de las palabras (*léxico mental*). Reconocidas las palabras, es necesario averiguar la relación que mantienen con las otras palabras que componen la oración, pues es en la oración donde radica el mensaje, ya que las palabras aisladas no proporcionan ninguna información. Finalmente, viene el proceso de extracción del mensaje de la oración y su integración en los conocimientos previos.

En producción intervienen procesos análogos pero que operan en orden inverso. El hablante (o escritor) comienza por tener una intención comunicativa, y a continuación planifica el mensaje que pretende transmitir, para lo cual activa algunos de sus conocimientos. Después selecciona la estructura sintáctica más adecuada para expresar el mensaje. A partir de las características semánticas y sintácticas ya especificadas hasta ese momento, el hablante selecciona en su léxico mental las palabras que mejor encajan en la estructura ya construida para expresar el mensaje planificado (Manuel de Vega y Fernando Cuetos, 1999).

El paso final consiste en ejecutar los programas motores destinados a producir los fonemas (o grafemas si se trata del lenguaje escrito) correspondientes a esas palabras.

Algunas diferencias limitándonos al proceso de comprensión:

**velocidad y controlabilidad del input lingüístico.* El lenguaje oral exige un procesamiento en el mismo momento en que se produce y el ritmo que imponga el hablante. En el lenguaje escrito los estímulos están disponibles todo el tiempo y el lector puede procesarlos cuantas veces quiera y al ritmo que lo dese

**modalidad del input lingüístico.* El mensaje oral consiste en un patrón de ondas acústicas mientras que el mensaje escrito es un patrón de formas visuales. Esto supone que, al menos en los primeros estadios del procesamiento, debe haber procesos específicos en el lenguaje oral y escrito que se derivan de la distinta modalidad sensorial del input. Así, en la escritura se realizan operaciones específicas para transformar los patrones grafémicos (combinaciones de letras) en patrones fonéticos, pues a partir del código escrito podemos descifrar los sonidos de las palabras. Estas transformaciones grafemo-fonémicas están ausentes en el procesamiento del habla, ya que en esta modalidad los patrones fonéticos se elaboran directamente con el input acústico.

**la segmentación de las unidades lingüísticas.* En el lenguaje escrito las palabras aparecen segmentadas de modo explícito, pues están separadas, casi siempre, por espacios en blanco; igualmente las unidades fonológicas (las letras) son entidades discretas. En cambio en el lenguaje oral no hay tal separación, las palabras se enlazan con el comienzo de la próxima palabra como si se tratase de un sonido continuo.

**rasgos prosódicos del habla.* En el lenguaje oral existen varios indicios prosódicos que están ausentes en la escritura. En esta es el propio lector quien tiene que obtener o reconstruir los rasgos prosódicos a partir de los signos de puntuación y su conocimiento pragmático del contenido del mensaje. Un texto escrito requiere una formulación mucho más explícita.

**el contexto comunicativo.* Unas de las funciones básicas del lenguaje, la comunicación, es más propia del lenguaje oral que del escrito. En el habla invariablemente existe una interacción directa entre dos o más interlocutores. En la escritura, tanto el escritor como el lector realizan una tarea solitaria, pues interactúan con el texto pero no con las personas.

Algunos conceptos sobre la alfabetización inicial.

Desde una visión psicogenética, todo niño atraviesa un proceso que comienza en la identificación visual de palabras hacia la construcción de relaciones fonológicas-ortográficas. Podemos señalar etapas en la que los niños establecen si el material "sirve para leer", luego se interesan por lo "que dice" reparan en "lo que está escrito" (Teberoski, 1979). Los niños oyentes no comienzan sistemáticamente por identificar valor sonoro; siempre parten del valor visual de las palabras.

La alfabetización consiste en el conocimiento que progresa desde que los niños saben que allí dice.

Por su parte, Coltheart (1978) expone el modelo de Doble Vía, un modelo cognitivo interpretativo del procesamiento de la lectura de palabras que se inicia con un input visual, dando origen a un análisis visual de las señales gráficas en términos de rasgos invariantes constitutivos de las letras, activando las palabras posibles y eliminando las que no cumplen con todas las condiciones. Continúa la búsqueda para saber si la palabra leída está almacenada en nuestro léxico visual, una suerte de almacén de palabras, es decir, un almacén de palabras conocidas. Esta ruta llamada léxica es por la que se accede de manera total a las palabras almacenadas en nuestro léxico visual.

Si la palabra no es reconocida, será tratada por otro camino, el procesamiento de conversión grafema-fonema, llamada también subléxico, conocida a sí mismo como vía fonológica (o dactilológico, en el lenguaje gestual). Por esa vía es que los lectores leen palabras desconocidas.

Construcción de los niveles del sistema de escritura.

-*logo grafía*, identificación de la palabra como logos sin discriminar sus constituyentes.

- *silábico*, implica una correspondencia sonora entre oralidad y escritura, tomando como eje la estructuración de la sílaba, *una grafía, una sílaba*. Ferreiro y Teberosky (1979).

-*silábico-alfabética*, comienza con proyección de las hipótesis de cantidad (para estar bien formada una palabra, debe estar constituida por más de un elemento), variabilidad (si la sílaba está compuesta por dos segmentos, el orden en el que se disponen es consonante vocal) y posición (si la sílaba está compuesta por dos segmentos, el orden en el que deben disponerse es el de consonante-vocal, generando una sílaba directa y abierta en por lo menos, una de las sílabas (tota; por ejemplo para decir tortuga)

-*alfabético-inicial*, consolidación del esquema consonante vocal para todas las sílabas (ejemplo, totuga).

-*alfabético-medio*, proyección de la hipótesis de cantidad a otras constituyentes de la sílaba, generando la posibilidad de otras realizaciones silábicas (como por ejemplo, consonante- consonante – vocal).

-*alfabético*, habilitación de todos los espacios funcionales de la estructura general de la sílaba y conceptualización de que existen diferentes realizaciones silábicas en una misma palabra.

-*ortográfica*, forma estable de la palabra, a partir de aquí, es que las palabras conocidas se leen por vía visual, se perciben como totalidad, sin recurrir a la forma sonora y las nuevas, por vía fonológica.

Discriminar inicialmente unidades mínimas y sin significado (por ejemplo letras) es más complejo que procesar unidades constituidas por más de una letra con significado.

Para llegar a un nivel de análisis de una parte tan mínima de la palabra como una letra o una sílaba es necesario primero haber construido la noción de palabra (encontrando la misma palabra en contextos diferentes, anticipando el significado de lo escrito en función del texto).

La noción de palabra es una construcción psicolingüística que permite fundamentalmente la lengua escrita. Entonces, es necesario dedicar tiempo a construir este concepto y poder reconocer las palabras como una unidad, antes de abordar las letras que la constituyen.

Para construir la noción de palabra, debe ir resolviéndose el problema de la segmentación, especialmente al escribir. Para ello, debe repararse tanto en los aspectos alfabéticos como en los no alfabéticos presentes en el texto.

El niño tiende a decodificar los textos en coherencia con el descubrimiento del principio alfabético Ferreiro y Teberosky (1979).

-*La lectura pre alfabética*, centrado sobre la información contextual de los textos y sobre el propio conocimiento lingüístico de los niños.

-*La lectura centrada en el principio alfabético de escritura*. Este periodo coincide con el momento en el que el niño comprende el principio de representación en la escritura; va conociendo con más precisión las similitudes y diferencias entre las diversas tipologías discursivas, sus contenidos, sus características particulares, etc.

-*La lectura coordinando las informaciones contextuales y las propiamente textuales* (macro y micro estructurales). Esta posibilidad de coordinación crece con la evolución del conocimiento de la forma escrita de la lengua. El proceso de alfabetización de niños sordos reviste ciertas particularidades. Al enfrentarse a ella, lo hacen en una lengua que no conocen o conocen en forma fragmentaria en la oralidad.

Alfabetización en alumnos sordos.

La alfabetización de niños sordos supone el aprendizaje del español a través de su forma escrita. En este proceso, podemos distinguir niveles progresivos de apropiación.

La alfabetización inicial de niños sordos, integra los comienzos de la enseñanza del español escrito y los conocimientos que deben adquirir en relación a estabilizar el sistema de escritura (conocer las letras, descubrir como se organiza esta lengua, como se forman las palabras).

A su vez, el hecho de que la L1 sea la LS supone un caso particular de alfabetización que origina relaciones que deben ser cuidadosamente analizadas.

Relación LS-español en la enseñanza de la lengua escrita.

Se plantean dos cuestiones fundamentales:

No debe atribuirse a la LS una cualidad propia que permite a los niños leer y escribir por sus propios medios. Los niños sordos no aprenderán solos la conexión entre LS Y LE (lengua escrita) (Davie, 1994); necesitan ser precisadas.

La transferencia de la competencia de L1 a la L2 se dará siempre que haya una institución efectiva que promueva la competencia en la lengua minoritaria y una exposición adecuada a la L2 y siempre que se de una motivación apropiada para aprenderla, ya sea entonces como L1, sino en la aproximación a la L2 en una organización didáctica que, en nuestra posición, se organiza en el enfoque de la lengua segunda para el español en sentido metodológico, homologando la situación de los niños sordos frente al español a los sujetos que se acercan a aprender una lengua extranjera.

Algunas claves para pensar la alfabetización inicial de niños sordos.

El punto de partida a comienzos del proceso de alfabetización no es idéntico entre niños oyentes y niños sordos. Los primeros aprenden la forma escrita de una lengua que ya hablan. En el recorrido texto-palabra-silaba-letra, con los niños oyentes podemos valernos de todo tipo de material de lectura, ya que conocen la lengua y suelen poder atribuir significado a lo escrito. El docente guiara progresivamente a las unidades que le permitan relaciones entre palabras conocidas como puertas al sistema de escritura.

En cambio, los niños sordos aprenden y/o retroalimentan el español a través de su forma escrita.

Más allá de que transite el desarrollo productivo de la oralidad, la lengua escrita gravitara significativamente en el conocimiento del español.

El niño sordo debe atravesar de manera gradual y guiada la construcción del español en tanto lengua que desconoce. Ello supone trabajar no solo sobre los significados, sino también sobre los significantes, ya que, en especial, la alfabetización inicial se concentra sobre la naturaleza misma del sistema de escritura. La lengua escrita, en tanto código, debe edificarse como un sistema económico y previsible (Camps, 1990) Para construir el sistema de la lengua escrita es necesario ir identificando las unidades lingüísticas, establecer comparaciones, hallar regularidades.

Los niños sordos no conocen la lengua implicada del mismo modo que un oyente de la misma edad, por lo tanto, en un principio especialmente, algunas decisiones son fundamentales.

La propuesta metodológica se estructura a partir de la alternancia y simultaneidad en el mismo periodo escolar de exploración libre y guiada de materiales de lectura, tanto de libre elección como propuestas por el docente, y su presentación no es siempre casual o asistemática. Tienen lugar centralmente la lengua en uso como principio ordenador, una secuenciación lingüística que permita estabilizar conocimientos de la lengua, la selección de materiales, hipótesis, suspensiones y

leer a partir de la cohesión textual, habilidades que deberán ser apropiadas a cada situación, propósito y texto.

La enseñanza de la lectura requiere a la vez del procesamiento sintáctico (grupo de palabras) y no solo de tipo significado significante, es decir, enseñando a leer cada palabra por separado como en una sucesión, pues el significado cambia según que palabra le sigue a otra.

La concepción de alfabetización en el caso del niño sordo, supone niveles progresivos de apropiación de la lengua escrita. No alcanza con conocer las letras del abecedario y combinarlas armando palabras si no se conoce la lengua en cuestión. Por ello, en el proceso, se necesitara ir integrando conocimiento morfosintáctico (organización sintáctica, es sistema de concordancias, el paradigma verbal (Circular Técnica Parcial, 2007).

En este planteo educativo, los niños pueden, desde temprana edad, participar de narraciones a través de inputs textuales en LS para generalizar, por ejemplo, esquemas de cuentos, del mismo modo que lo hacen los niños oyentes gracias a las narraciones orales de los adultos. Asimismo, desde pequeños frecuentan experiencias de lectura de textos escritos – en voz alta – en LS (Schleper, 1997). Es así como pueden acercarse a lo que los textos dicen, al igual que los niños oyentes de su edad, e indagar y preguntar, hipotetizar e imaginar, incluso dialogar sobre las características de la escritura.

El contacto con la lengua escrita comienza mediante actividades ligadas al uso social y a los proyectos del jardín de los que se rescatan estrategias, palabras, frases prototípicas (feliz cumpleaños, te invito a, hola, chau, yo soy..., hoy es lunes, etc.) que permitan organizar un vocabulario reconocido de forma visual, es decir, un repertorio de términos que se desprenden de los textos y se vuelve frecuente. Se construye así la noción de texto y palabra. Las estrategias que van desarrollando los niños les permiten identificar materiales para leer según la situación, también palabras y frases conocidas que funcionan como una unidad.

Para el aprendizaje de la lectura y la escritura es necesario trabajar con metodología analítica sintética, que posibilite al alumno el acceso progresivo.

Una experiencia de acercamiento a la lectura.

En un grupo de niños hipoacúsicos de 7 años de edad, se plantea que uno de ellos realice una acción sencilla, por ejemplo, comer pan. Seguido a realizar la acción, se les comunica que realizaremos la escritura (Valentina come pan) aun los niños no conocen los términos que integran la oración, pero notan que allí dice algo.

Los demás niños realizan diferentes acciones y todas se escriben en forma de oración. Al leer las oraciones una a una, los niños utilizan el recurso de la memoria, teniendo en cuenta quien la había realizado, los niños la decodifican en lenguaje gestual, cuando tuvieron internalizado las palabras que integraban la oración, cambiamos el sujeto de la misma (Nicole come pan), cuando comenzamos a jugar con las oraciones, mediante carteles, los niños lograron estructurar las oraciones.

En modo tal, que se fueron incorporando otros elementos en relación al verbo (la acción) que se realizaba, ampliando gradualmente su léxico en el incremento de categorías de palabras en las oraciones.

Enseñar a leer:

¿Qué puede hacer la escuela con la lectura? ¿Cuál es papel del maestro?

Un maestro, tiene conocimientos que transmitir, pero también debe ser consciente de que por mucho saber y muchas lecturas que tenga en su espacio personal, no será el constructor del sentido del otro. Puesto que uno construye personalmente su lectura, también los niños pequeñísimos que no saben leer y escribir.

El maestro contribuirá a que cada uno de ellos cobre confianza y acepte el desafío y lea por sí mismo.

Lo primero que puede hacer un maestro que quiere enseñar a leer, es crear la ocasión, un tiempo y un espacio propicio, un estado de ánimo. La ocasión a veces no está, en ese caso habrá que crearla; y permitir que se despliegue en todas sus posibilidades, de modo que quede claro para todos que lo que se hará en ese espacio y tiempo elegidos será justo eso: leer.

Conclusión.

Los niños, desde muy pequeños, tan solo por interactuar en escenarios letrados cargados de significados, construyen sus propias hipótesis acerca de cómo se lee y se escribe y, de forma progresiva, van aproximándose al principio alfabético. Es decir, van evolucionando paulatinamente en este conocimiento activando ideas cada vez más elaboradas respecto, por ejemplo, del sistema de lectura y escritura.

Este proceso de transformaciones lingüísticas, se puede agilizar si el uso de los textos escritos es rico y abundante y, sobre todo, si responde a distintas intenciones comunicativas.

Los niños, aún sin saber decodificar de forma convencional, pueden usar el lenguaje escrito.

Bibliografía.

- Ángelo, D.- Oliva, J. (2003) *Lectura y Escritura en contextos de diversidad*. Estela: Comunidad de Madrid.
- Camps, A., M. Bigas, M. Camps, P., y Cabré. (1990). *La enseñanza de la ortografía*. Barcelona: Grao.
- Circular técnica parcial*. (2007). Dirección de Educación Especial. Provincia de Buenos Aires. Argentina.
- Coltheart, M. (1978). *Lexical Access in the simple reading tasks (acceso al léxico en las áreas de lectura simples)*.en Underwood, G., Estrategias de procesamiento de información de Londres (Ed.). Academic Press.
- Davies, S. (1994). *Attributes for success: attitudes and practices that facilitate the transition towards bilingualism in the education of deaf children*. Bilingualism in deaf education. Habsburgo: Signum.pp. 103-121.
- De Vega, M. y Cuetos, F. (1999). *Psicolingüística del español*. Madrid: Editorial Trotta.

- Halliday. (1975). *El lenguaje como semántica social, la interpretación social del lenguaje y de su significado*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Molinari, C. (1998). *Introducción a los modelos cognitivos de la comprensión del lenguaje*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. S.f.
- Pinker, S. y Bloom, P. (1990). *Natural language and natural selection*. Cambridge: Universidad.
- Ríos Rojas, A. y Ruiz Fajardo, G. (eds.) (2008) *Didáctica Del español como 2ª Lengua para inmigrantes*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- Schleper, R. 1997. Reading to deaf children's: *Learning from deaf Adult*. (Lectura de niños sordos: aprender de sordos adultos. Washington, DC: Laurent Clerc Center Education National de Sordos de la Universidad de Gallaudet.
- Teberosky y Ferreyro. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. . México: Siglo XXI.